

---

*A nuestros lectores...*

## Radio *gráficas*



s un medio persistente, sin duda. A pesar de que los profetas de las tecnologías de la imagen visual y de las tecnologías de red han decretado su muerte más de una vez en los últimos treinta años, la radio insiste en permanecer. Permanece en los rincones más privados de las casas, en los automóviles y en los buses, en la bicicleta y en los patines de los adolescentes, en las tiendas de barrio y en las salones de billar. En las casas campesinas y en los caminos de herradura. A finales de siglo la radio nos recuerda una vez más que la comunicación no puede reducirse a una mera instrumentalidad que por compleja, puede reemplazar cualquier otra posibilidad de cercanía. La radio en su sencillez, nos recuerda que el contacto humano más cercano, después del de 'piel', es la voz, la conversación.

Y ¿por qué hablar de la radio hoy? ¿por qué resulta importante recuperar la mirada sobre este medio en tiempos de la imagen y las redes? Medio central en los estudios sobre la comunicación masiva en los años cuarenta y la popular en la década de los años sesenta y setenta, la investigación y la academia en general han ido desplazando y aplazando su estudio en las últimas dos décadas. Como lo reseñan estudios exploratorios y documentales en varios países cada día menos se estudian aspectos de la radio en los espacios académicos. Sin embargo, la radio sigue convocando en nuestras sociedades las preguntas más fundamentales sobre la conformación cultural de nuestros pueblos.

La radio, además de dispositivo mediático, se constituye en una práctica comunicativa que se instala en el escenario público ofreciendo diversas propuestas de intercambio comunicativo: la informativa, la musical, la artística, la de ensoñación y la de entretenimiento, entre otras. Propuestas que al mismo tiempo desarrollan complejas

relaciones con sus receptores que se constituyen como tales a partir de procesos culturales y sociales.

La radio, como oralidad, y en palabras de María Cristina Mata, es 'palabra destinada a otro' y por eso mismo, supone condiciones privilegiadas de dialoguicidad. Allí se descubren y construyen identidades y alteridades. Se reconoce al Otro, pero al mismo tiempo, se construye la individualidad. De esta forma, la radio no puede agotarse en algunas técnicas de emisión y producción de programas, sino que debe extenderse hacia los contextos y escenarios en los que la comunicación radiofónica se produce y se recibe.

En la radio, al igual que en otros medios, se juega la constitución del espacio público. Discusión que hoy se torna relevante frente a la pregunta sobre quién tiene derecho a emitir y por las luchas que sobre la legislación de radios comunitarias y locales se libran en los países latinoamericanos, por ejemplo. Una pregunta que nos lleva sin duda, a plantear la relación entre la gestión de medios y los procesos de democratización de nuestras sociedades. Del mismo modo, la industria radiofónica juega un importante papel en los procesos de globalización, papel que sin duda, debe ser abordado.

Es precisamente esa persistencia la que instala hoy a la radio en el centro de la discusión sobre la democracia, la participación ciudadana, la educación y la construcción de identidades. Por esta razón *Signo y Pensamiento* publica en el presente número algunas aproximaciones a la radio de fin de siglo.

En la primera parte, *Digresiones*, se encuentran dos artículos sugerentes que suponen además, dos miradas innovadoras a una tecnología que por 'vieja', no deja de suscitar reflexiones sobre nuestra relación con ella. Jaime Rubio se pregunta por el escuchar en tiempos de la videosfera y por los encuentros y desencuentros con la mirada. La paradoja de la edad de la videosfera, afirma el autor siguiendo a Régis Debray, reside en que da supremacía al oído y hace de la mirada una modalidad de la escucha.

Por su parte, Fernando Vásquez en un nostálgico ensayo recupera la emotividad de la radio y sus relaciones con los imaginarios, la ensoñación y la memoria. A partir de sus relaciones con la oralidad, la radio recoge la fuerza y la pulsión y exterioriza nuestros sentimientos y nuestras pasiones.

En la segunda parte, *Diales*, aborda a la radio desde el terreno de las prácticas comunicativas que comporta. Ana María Peppino nos presenta un extraordinario recorrido por la historia y la

conformación de las radios educativas, populares y comunitarias en América Latina. Recupera la lucha que los sectores sociales involucrados con ellas libran cada día por la democratización de la comunicación en nuestro continente y la participación activa de muchas de las organizaciones que se han conformado alrededor de estas experiencias. Por su parte, Cecilia K. Peruzzo, reconstruye paso a paso el camino seguido por las radios comunitarias en Brasil. Experiencias radiales que montadas sobre el modelo de las radios libres europeas, han entrado a formar parte de las comunidades en las que se instalan y han tenido que librar una dura batalla legal y en contra de los grandes medios, por su derecho a 'existir' y a tomar la 'tajada' de una audiencia que encuentra en ellas un verdadero sentido comunitario.

Ana María Lalinde, desde otra orilla, se pregunta por las posibilidades y por la oferta cultural que la radio comercial en Colombia ofrece a sus oyentes en la línea de la participación ciudadana. El sistema informativo radial colombiano ha tenido un crecimiento enorme en los últimos años y, frente a las radicales transformaciones de la política y a la crisis por la que atraviesa el país, ha comenzado a representar una salida, imperfecta aún, a las demandas de la sociedad.

En *Huellas Digitales* proponemos dos entradas, que son también propuestas, al estudio de la radio. Por una parte, Héctor Gómez se aventura por los caminos de la memoria, intentando desde la reconstrucción de historias de familia, recorrer la constitución de públicos radiofónicos en su ciudad, León, Guanajuato. El artículo, en el que se presenta un ejemplo de su trabajo, recoge al tiempo, una minuciosa descripción de la metodología de construcción de lo que llama 'biografías radiofónicas', a partir de las historias de vida y la historia de familia.

María Teresa Márquez, a su vez, partiendo de la convicción de que los acercamientos lingüísticos y análisis formales ayudan a dar respuesta a las preguntas fundamentales sobre la construcción de identidades, la reproducción de usos sociales, la conservación de memorias, el procesamiento de significaciones y las negociaciones por el sentido, nos presenta un juicioso análisis discursivo de un programa radial mexicano. La hipótesis de trabajo considera que los contenidos de los medios no son meros textos (sin contextos), o mensajes ya construidos, sino 'escenarios de intercambio discursivo donde los grupos sociales construyen de manera conjunta —enfrentada o negociada— las situaciones comunicativas.

Terminando nuestro número monográfico, en *Difusiones* incluimos un texto de María Cristina Mata en el que se pregunta por los

retos que la radio, como dispositivo tecnológico, pero también como espacio de conformación de la opinión pública y construcción de identidades sociales, pone a la formación de comunicadores sociales. Retomando las características del medio, este artículo propone salidas pedagógicas a la encrucijada en la que se encuentra la radio entre su instrumentalización y su abordaje como práctica comunicativa compleja.

Ya por fuera del tema, incluimos dos artículos más. En *Informes*, presentamos el texto de la investigación que la Veeduría Ciudadana encargó a Jorge Iván Bonilla y a Eugenia García, profesores de nuestro Departamento, sobre el cubrimiento de los medios a las campañas presidenciales en Colombia durante 1998. El objetivo de este trabajo fue el de describir y analizar las condiciones de equidad y equilibrio informativo que los medios de comunicación brindaron a las distintas candidaturas en dicha campaña. A partir de un análisis de contenido, situado desde el estudio de la comunicación política, se analizaron los contenidos de veinte medios de comunicación para indagar sobre la frecuencia y la aparición de los candidatos, la relevancia informativa de los temas de debate electoral y la relación de los asuntos asociados a cada campaña. Finalmente, en *Fundamentos*, incluimos un texto de Isaac Epstein en el que desde una perspectiva filosófica aborda una de las dimensiones de la comunicación humana e indaga y cuestiona su existencia misma.

Entregamos pues este número a nuestros lectores con la convicción de que si bien no agotamos todos los aspectos que la radio convoca, representa una sugestiva invitación a estudiantes, profesores e investigadores a dar una nueva mirada a la radio de fin de siglo.

No queremos dejar pasar la oportunidad de recordar en este texto al maestro Mario Kaplún quien falleció unos días antes de que nuestra revista fuera editada. El profesor Kaplún fue sin duda uno de los pioneros de la radio en nuestro continente. No sólo como productor de series que son obras maestras de la radio popular y educativa, sino como maestro y promotor del estudio de la radio en todos los contextos en los que estuvo presente. Muchos de nosotros, incluidos los autores de este número, empezamos a sentir la 'pasión' y el interés por la radio leyendo sus manuales, escuchando sus producciones y aprendiendo de él en talleres y seminarios. Lo valioso de sus enseñanzas no está sólo en el cuidado y el respeto que siempre puso a sus trabajos radiofónicos, sino en la convicción de que la radio en América Latina es un espacio privilegiado para la democracia y la libertad. A él nuestro sentido homenaje y la dedicación de este número a su memoria.

**ANA MARÍA LALINDE POSADA**  
**NOVIEMBRE DE 1998**

